Vocabulaire européen des philosophies: Dictionnaire des intraduisibles, sous la direction de BARBARA CASSIN. Paris: Éditions du Seuil/Dictionnaires Le Robert, 2004. XXIV + 1533 pp.

Con esta nota quiero solo llamar la atención sobre un libro fascinante. Su evaluación crítica demandaría un estudio sistemático y acucioso, que no he podido dedicarle. La obra parte "de una reflexión sobre la dificultad de traducir en filosofía". Tratando a "las filosofías como ellas se dicen", intenta mostrar "lo que esto cambia en nuestros modos de filosofar" (p. XVII). Según el modelo sentado por el lexicógrafo Benveniste, para hallar el sentido de una palabra en un idioma se ponen de manifiesto las redes en que se inserta y se busca comprender como una red funciona en un idioma refiriéndola a las redes de otros. Bajo unas 400 entradas, 151 autores diferentes analizan más de 4.000 palabras, expresiones y giros, en diez idiomas principales –alemán, árabe, español, francés, griego, inglés, hebreo, italiano, latín y ruso– y once suplementarios. Algunas entradas parten de una sola palabra de un solo idioma, como *sprezzatura* (it.) o *duende* (esp.). Otras presentan una o más redes terminológicas, buscando desentrañar sus singularidades. Así *structure* ('estructura') lleva a una comparación con *pattern* y *Gestalt* y bajo *sens* se estudian todos los sentidos de 'sentido', desde el latín *sensus*, que traduce el griego *nous*, pero también remite al significado de una palabra o un texto, "hasta el embrollo anglo-germano surgido de *Sinn, Bedeutung, meaning, sense*, complicado con las traducciones francesas *dénotation* o *reference*" (p. XXIII).

Aunque trae varios índices –de los nombres propios mencionados (pp. 1419-1447), de los principales autores y pasajes citados (pp. 1451-1467: 7½ columnas dedicadas a Aristóteles, 3 a Heidegger, 3 a Kant), de los traductores y traducciones citadas (pp. 1471-1479), y de palabras (pp. 1483-1521)– que facilitan la consulta metódica, la tentación natural cuando se toma un libro como este es irlo hojeando a la

pesca de un tema interesante o llamativo. Lo primero que se siente es desconcierto, ante la sucesión, en orden alfabético inexorable, de términos que uno conoce y reconoce como importantes, pero nunca había visto juntos: ... *chance, chose, civilisation, civilité, civil rights, civiltà, claim, classique/classicisme, cœur*... Pero a poco andar uno se detiene, lee, se deja llevar por las referencias internas, aprende. Por ejemplo, en mi total ignorancia del ruso, creía que *pravda* significa 'verdad'; el artículo de Constantin Sigov (pp. 980-987), me confirma que así es, pero solo según una peculiar manera rusa de concebirla, en que 'verdad' es sinónimo de 'justicia'; pues en ruso la verdad objetiva se llama *istina*. En una vena más profesional, me detengo en *Épistemologie*, siete nutridas páginas por Catherine Chevalley, que contrastan la *Erkenntnistheorie* alemana con la *epistemology* angloamericana –dos modos difícilmente conciliables de entender la filosofía del conocimiento– y a ambas con la *épistemologie* francesa, que es más bien filosofía e historia filosófica de las ciencias. Curiosamente, cuando esta última palabra se introdujo en francés en 1901 –en la traducción de *Foundations of Geometry* de Russell– había un consenso europeo sobre su significado y su importancia: "La epistemología es la teoría del conocimiento apoyada sobre el estudio crítico de las ciencias, o, en una palabra, la *Crítica* tal como Kant la definió y fundó", escribió Couturat. Hoy ya ni siquiera pensamos que Kant haya entendido su "crítica" así.

Los artículos principales, a veces bastante extensos (*mimesis* ocupa 17 páginas, *essence* 15, *res* 12, *homonyme/synonyme* 11), impresos a dos columnas, suelen ir acompañados de encuadres, impresos a tres columnas (desgraciadamente contra fondo gris), que son pequeños ensayos sobre temas afines; bajo *morale*, por ejemplo, "»Sittlichkeit«, »das Sittliche«: traducir a Hegel"; bajo *plaisir*, "El »goce« (*»jouissance«*) según Lacan", "El placer y los placeres (»aphrodisia« y »venerea«)" y "El registro del placer y de la alegría entre los traductores de Spinoza"; bajo *Erleben*, "La traducción española de »Erleben« por »vivencia«". Por otra parte, hay varios artículos generales, impresos a todo el ancho de la página, sobre *Aspecto, Combinatoria y conceptualización, Lenguas y tradiciones constitutivas de la filosofía en Europa* y *Orden de la palabras*, y sobre ocho lenguas filosóficas europeas: *Allemand, Anglais, Espagnol, Français, Grec, Italien, Portugais, Russe*.

Si no pesara casi tres kilogramos, no vacilaría en recomendar este diccionario como libro de cabecera a todo filósofo jubilado o de vacaciones.

ROBERTO TORRETTI